

ZARAGOZA.—15 de Octubre.—Uvación á «Blanquito» por un par de banderillas en el toro tercero.

(Inst. de Moya.)



NOVILLADA EN MADRID

(29 DE OCTUBRE)

Cuatro palabras á guisa de preámbulo.

Lo que ocurrió en la plaza de Madrid el último domingo, debe servir de lección á la empresa, si quiere aprender y está resuelta á no continuar abusando de la paciencia del público aficionado.

Sabemos que ahora se agarrará, como á un clavo ardiendo, á la muletilla de que se trataba de una corrida de desecho de tiente y cerrado; y mirada la cosa desde ese punto de vista, tiene razón; pero... vamos por partes.

El abuso, la explotación indigna, es ya sistemática; la repetición, durante las corridas de abono, de casos como el de la última novillada, sin que el empresario haya pensado, ni por un momento, satisfacer los legítimos deseos de la afición, á cuya costa vive, revelan un cinismo irritante, que ha trascendido en sus consecuencias al público de las novilladas, que también está harto de pagar muy caras las localidades, para ver lidiar, si lidia pue le llamarse eso, algunos bueyes indecorosos, alteraan lo con monas éticas y cangrejos á medio cocer, que ni con los cuernos pueden.

¿Es que la empresa, amparada en lo del desecho puede, si se le antoja, obsequiar un día á los aficionados con media docena de añojos, ó tres yuntas de bueyes jubilados ya, por viejos é inútiles, del servicio de acarreo?...

Porque si es así, el día menos pensado prevemos una catástrofe sangrienta en la plaza, ya que las autoridades, del Gobernador abajo, parecen dispuestas á proteger tales... abusos, por no decir otra cosa per sonante.

Creemos llegado el momento de cortar por lo sano y acabar con esas martingalas de empresa, que solo conducen á irritar la afición, justamente indignada ya, alejar el público de la plaza y desacreditar el espectáculo.

¿Está el empresario subvencionado por los enemigos de la fiesta?...

Sólo así, ó suponiendo que ha perdido la noción del propio interés, ya que no el juicio, porque eso lo creemos imposible en él, puede tener explicación la conducta censurable que viene observando.

En todo caso, como dicen que el loco—y repetimos que, á nuestro entender, el empresario atudido no es capaz de volverse loco—por la pena es cuerdo, voto con mi compañero *Dn Modesto*, y como él, propongo una huelga general de aficionados, hasta que los asuntos del toreo vayan por el camino que deben ir.

Cerremos al empresario, como diría el insigne Costa, el granero y la despensa, y luego él verá lo que le conviene hacer.

A ninguna empresa le han consentido, quienes tienen el deber de velar por los intereses del público y de la beneficencia, los desmanes que á ésta se le consienten.

¿Por qué?...

Por nuestra parte, sospechamos mucho, mas como no podemos probar nada, callamos.

Peró conste que no tragamos el paquete, ni perdemos de vista el juego para poner las cartas boca arriba en cuanto llegue la ocasión.

Que llegará... ¡Vaya si llegará!

Como llegará la catástrofe final y decisiva, si el empresario no proporciona el desquite á la afición, ó se retira de la escena, que sería lo más oportuno.

Y no vale escudarse hoy con lo del *desecho de tienta y cerrado*, porque una cosa es que el ganado de las novilladas sea defectuoso y esté *desechado* para corridas formales por falta ó sobra en la edad, escasez de bravura, lesión física, etc., y otra cosa es que, al amparo de tal cláusula, nos sueiten bichos de lidia imposible, con los precios por las nubes.

Eso es querer matar la afición solapadamente; pues cada corrida que organiza la empresa *vigente* resulta una *puñalada trapera* asestada contra la afición... ¿Verdad, compañero Millán?...

Prueba de ello es que el público se retrae, y en la novillada última apenas se llenó un tercio de plaza. Y aun fué mucho para lo que vimos.

Como apreciará quien leyere.

Se corrieron siete novillos: tres de Cámara, tres de Halcón y uno *inclusero*, que fué jugado en primer lugar, para que lo rejonease el popular Barajas.

¿Y lo rejoneó?... Mal, muy mal.

Ni el caballo que montaba era á propósito para la suerte, pues apenas obedecía al freno, ni Barajas sirve para tales fregados.

Clavó dos hierros donde su ignorancia le permitió y sacó herida la cabalgadura en el primer encuentro.

Voilà tout.

El primero de lidia ordinaria, fué un becerrote berrendo en negro, cornicorto, bravuconcielo y sin poder, que sufrió cuatro puyazos, sin consecuencias.

Le adornaron con tres pares, todos medianejos, y pasó á jurisdicción de *Platerito*.



«PLATERITO» EN EL PRIMER TORO

Llegó el caracol á manos de Gregorio descompuesto, revoltoso y con la cabeza como un molino, por lo que el muchacho hubo de embarullarse en la faena, dejándose *comer* el terreno, sufriendo algunas tarascadas con valentía, por lo que su trabajo de muleta resultó una serie de lamentables emociones, rematada por un sablazo delanterillo y tendencioso, dado con el cuarteo correspondiente. (*Palmas*)

El segundo, ensabanado, capirote, botinero, buen mozo, escurrido, cornalón y abierto, con trazas de buey, basto y noblote, se mostró voluntarioso, topón y sin coraje con los montados, en siete varas que le pusieron.

Con tres pares y medio quedó listo para que Pazos se las entendiera con él.

Quien encontró á su adversario suave como la seda, aplomadito y tomando bien la muleta: á pedir de boca.

Pero Antonio hizo la faena con bastante despego, aunque acertó en lo de pasar por abajo al torillo, que llevaba la cabeza al nivel de la torre de Santa Cruz.

Después el chico entró regularmente nada más, para dejar medio estoque delanterillo y tendencioso, que hizo doblar al cornúpeto. (*Palmas.*)

El tercero, negro, terciado, bien puesto y de lámina aceptable, con voluntad y sin poder, aceptó cuatro caricias de los varilargueros.

Serranito dió algunos lances estirando bien los brazos, pero moviendo los *pindeles* más de lo debido.

Tres pares: uno bueno de *Orteguita* y á otra cosa.

Serranito hizo una faena bonita de muleta, despegadillo y sin conseguir ahormar, terminando con una estocada en el mismo gollete.

El muchacho tiene hechuras de torero, valor tranquilo ante los toros y facultades sobradas; sabe algunas cosas que ejecuta bien y no le falta afición...

Por ahora, no vemos más en él.

El cuarto, castaño, pequeño y cojo por sñadidura, provocó la protesta del público, y cuando había tomado ya una vara, fué retirado al corral por orden del Presidente.

Aquel novillo debió morir en la plaza.

El cuarto *bis* era una rata con cuernos y... ¡no fué bronca la que se armó!

Le picaron tres veces los del castoreño, le pusieron un par de banderillas y luego...

Luego, considerable número de espectadores invadió el redondel; los más decididos se apoderaron del bichejo, sujetándole por las astas y el rabo, uno de ellos lo montó, y, por fin, salieron los mansos á resolver el conflicto, llevándose el choto al corral.

Después, los protestantes se agruparon bajo el palco presidencial, enseñando sus billetes y pidiendo la devolución del importe; pero entonces saltaron los guardias de seguridad, con sus oficiales al frente y el corneta al redondel, y previo un toque de atención... ¡Jesús, qué miedo!... procedieron á despejar, lo que les costó poco trabajo, porque los ánimos se apaciguaron enseguida.

Y acabado todo eso, continuó la fiesta con la salida del



«SERRANITO» EN EL TORO TERCERO

Cuarto *tercero*, berrendo en negro, mejor mozo que los anteriores, bien armado y burriciego, por lo cual no acometía con decisión á los picadores, aunque no le faltaba voluntad.

Cuatro varas, cuatro pares de banderillas, una visita al callejón, la autoridad haciendo volatines y *Platerito* en escena.

El novillo se declaró manso del todo, dándose á la huida, sin que poder humano lograra detenerlo en su carrera de conejo acosado; saltó al callejón varias veces, buscando defensas; desquició una puerta frente al chiquero; un teniente de seguridad, sintiéndose torero, desenvainó el sable; el escándalo arreciaba y Gregorio, no pudiendo hacer otra cosa, pinchó dos veces de cualquier modo, y, por fin, agarró una estocada alta y delantera, que bastó.

El quinto, berrendo en negro, salpicado, con tipo de buey, resultó manso en dos varas que le aplicaron *malgré lui* y fué condenado al fuego.

Se apuntilló el primer caballo de la jornada.

En el segundo tercio nos aburrieron *Jeromo* y su colega, que se hartaron de tirar pares á caigan donde cayeren, unos en el suelo y otros, por casualidad, en el novillo.

Pazos encontró al enemigo manso y casi ciego, por lo que no se anduvo en chiquitas, y tras de pocos pases, pinchó dos veces, sin compromiso, atizó media estocada buena y descabelló al segundo envite. (*Palmas*.)

El que cerró plaza, berrendo en negro, se dejó tentar con escasa voluntad cinco veces.

Serranito tiró unos lances bien rematados, aunque al final perdió el capote.

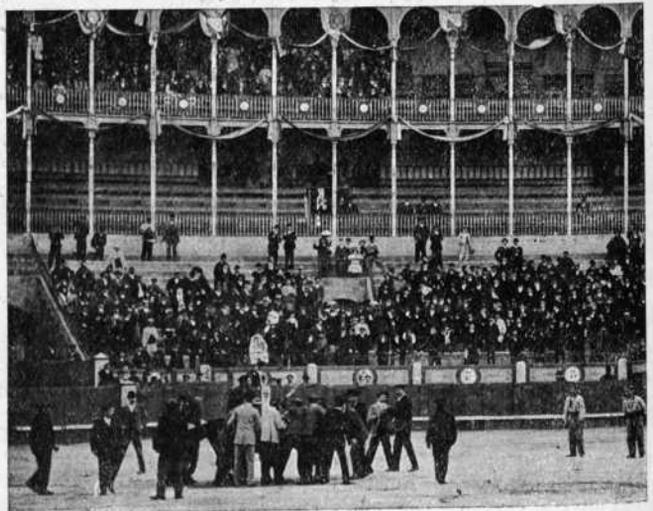
Intentó después *Hilario* cambiar un par de las cortas y salió revolcado, sin consecuencias. Los de tanda cumplieron con dos pares.

Serranito ejecutó una faena vistosa, por arriba, quedando enganchado en uno de los pases, y acabó con una estocada de muerte. (*Palmas*.)

De los demás, nada bueno puede anotarse.

¡Valiente corridal!

Otra como ésta y la verá el empresario solo desde su palco...



BEONCA EN EL TORO CUARTO BIS

BARCELONA

Corrida celebrada el día 16 de Julio.

Con los espadas *Conejito*, *Machaquito* y *Morenito de Algeciras* y toros de Arribas hermanos, se celebró esta corrida.

Cuando el Oficial del Gobierno civil, Sr. Conde, ocupó el palco presidencial, no era muy numerosa la concurrencia, á pesar de resultar el cartel del agrado de este público.

El resultado de la corrida no se presta á hacer una detallada apreciación. Haremos sólo una ligera y breve reseña.

A las cuatro y media, después de los preliminares de ordenanza, pisó el ruedo el

Primero, hermoso animal, de pelo berrendo en colorado. *Conejito* le salió al encuentro, parándole los pies con varios lances, parando bien en dos de ellos.



LOS TOROS EN LOS CORRALES DE LA PLAZA

Mostrándose el bicho bravo y noble llegóse á *Carrero*, *Colita* y *Onofre* cuatro veces, desmontando en dos y dejando en la arena dos caballos, estando los tres espadas bien en los quites, cosechando bastantes aplausos.

El veterano *Galea* con *Africano* banderillaron, siendo aplaudidos en los cuatro buenos pares que colocaron al de Arribas.

Conejito comenzó bien la faena, acabando moviéndose algo, pero andando siempre cerca. Señaló un buen pinchazo. Repitió con otro, escupiéndose algo, y comenzó el bicho á buscar la defensa al abrigo de un caballo.

Una estocada con tendencia, propinada con cierta ventajilla, dejó al cornúpeto para que Antonio intentara cuatro veces el descabello con el estoque, acertando á la segunda con la puntilla. El público le demostró su descontento.

Segundo, de lámina parecida al anterior y pelo berrendo en negro *Machaquito* le dió tres lances naturales y un recorte.

Campliendo como bueno se arrancó á *Carrero*, *Zurito* y *Pino* en seis ocasiones. Dos veces cayeron los jinetes y fué apuntillado un jaco.

En los quites estuvieron bien los espadas. El picador *Pino* pasó á la enfermería después de señalar el último puyazo.

Variado el tercio salieron con los palos *Camará* y *Patatero*, los cuales prendieron tres buenos pares. (Muchas palmas)

Machaquito empleó una breve y valiente faena con el trapo rojo, tras la cual arreó una estocada corta con ligera tendencia y descabelló á la primera, siendo muy aplaudido.

Tercero, con hábito negro, también buen mozo y con lo suyo en la cabeza. *Morenito de Algeciras* le dió varios lances y un recorte, que fueron aplaudidos.

De seis varas, por tres caídas y dos bajas, se compuso el primer tercio. Estuvieron de tanda *Carrero*, *Chato* y *Rionos*. Hubo un buen quite y oportuno de *Morenito* al *Chato* en una caída de exposición. *Diego Rodas* fué muy aplaudido.

Enrique Merino clavó un par aceptable, *Recorte* uno bueno y repitió el primero con medio par. El par de *Perico* fué aplaudido.

Morenito toreó aceptablemente, intercalando en la faena algunos buenos pases, y dió fin á la existencia del bicho recetándole media estocada superior, que no necesitó la intervención del puntillero; pero al entrar el espada con precipitación en el momento de hacer un extraño el toro, quitó bastante lucimiento á la faena.

Cuarto, buen mozo, castaño oscuro. *Fajardo* y *Colita* picaron una vez *al alimón* (suerte nueva). Después aceptó seis puyazos de los dos citados picadores, *Carrero* y *Osofre*. Hubo seis tumbos y quedaron fuera de combate cinco caballos.

Conejito chico y *Africano* metieron tres pares, dos de ellos buenos, premiados con aplausos.

Conejito, aunque cerca, se movió algo toreando de muleta y sufrió varias coladas de peligro. Entrando con algún alivio metió una estocada caída, rodando el toro sin que el puntillero tuviera que entrar en funciones. El cordobés oyó palmas.

Quinto, negro, sin tanto respeto como sus anteriores hermanos. *Machaquito* dió dos lances y terminó con un recorte. *Fajardo* y *Zurito* señalaron al bicho cinco puyazos, midiendo el pavimento en dos. El toro se limitó á cumplir.

Patatero salió con los palos, y á pesar de pedir el público que banderilleasen los matadores y pedirle las banderillas *Morenito*, se adelantó y metió un par aceptable, después medio, y repitió con uno á la media vuelta, previo varias salidas en falso.

Mojino clavó un par en su turno.

Machaquito, con su acostumbrada valentía, muleteó á su segundo adversario y lo hizo rodar sin puntilla de una estocada corta y delantera, oyendo muchas palmas.

Sexto, castaño, más terciado. Al pisar el ruedo protesta el público, siguiendo las protestas toda la lidia. En el primer tercio cumplió, dejando en el anillo dos potros. Se cambia la suerte y aumenta la gritería por la presentación del bicho.

Manolillo Rodas calma algo los ánimos clavando un par superior. *Recorte* le sigue con otro bueno y dobla el primero con otro par, del que se desprende un palo.

Al disponerse *Morenito* á dar cuenta del toro, arrecian las protestas. En vista de la actitud del público, el espada procura acabar pronto. Después de un pinchazo hondo dobla el causante del escándalo de una estocada hasta la mano, algo delantera. *Castillito* levantó al bicho y se libró de una cornada milagrosamente. El toro dobló nuevamente, esta vez para no levantarse más.

La nota saliente de la corrida la dieron los banderilleros; ha sido una de las corridas que mejores pares se han puesto.

Los toros, en general, sin ser difíciles, no resultaron muy suaves. Por la presentación del último bicho salió el público descontento de la plaza.

En la enfermería se puso al público un parte facultativo haciendo saber que el picador *José del Pino* había sufrido una cornada en la planta del pie izquierdo, de tres centímetros de profundidad por cinco de extensión, de pronóstico reservado.

Y aquí hago punto. Otra vez se hará otra cosa.

(JNS. DE P. AGUSTÍ.)

JUAN FRANCO DEL RÍO.



Las corridas del Pilar en Zaragoza.

TERCERA CORRIDA (15 DE OCTUBRE)

Toro: Seis de la ganadería del Sr. D. Felipe de Pablo Romero.

Espadas: José García, *Algabeño*, y Rafael González, *Machoquito*.

La entrada floja y la tarde espléndida y sin el viento que reino en las anteriores.

En el redondel siguen colocados los burladeros de ayer, puestos para el *Algabeño*. Este, al hacer el paseo, es obsequiado con pitos.

Con las de fábrica, se da libertad al

Primero de la serie, *Cordónero*, núm. 1, negro, listón, meano, cornicortito y bien criado.

Algabeño, al intentar darle el primer lance de capa, sale trompicado contra las tablas y es retirado á la enfermería con una pierna lesionada, al parecer volviendo á salir al poco rato.



Terceira corrida.—«MACHOQUITO» EN EL TORO CUARTO

El bicho tarda mucho en fijarse, y, con escasa voluntad y mostrándose tardo, aguanta de *Salsoso* y Carranza cuatro puyazos, á cambio de dos vuelcos y ninguna defunción caballar.

En quites sobresale *Machoquito*.

Variada la suerte, Bazán comienza con medio par que se cae enseguida, y repite con uno entero muy desigual; sigue *Perdigón* con otro medio, y cierra el tercio el primero cuarteando uno desigualito.

Algabeño, de tabaco y oro, comienza su faena con la mano izquierda con un pase alto, sin confiarse.

Bien ayudado por *Bonquito*, continúa pasando con desconfianza, dando siete con la derecha, uno ayudado por abajo, cinco altos y, con el toro humillado, suelta una estocada caída, que basta. (*Algunos palmas y sí-cos.*)

Segundo, *Escribano*, núm. 12, negro, bragao, lucero, cornicorto también, coliblanco, bien criado y de regular presencia.

Machoquito le obsequia con varios lances algo movidos, pero con valentía, siendo aplaudido.

Con voluntad, aunque sin recargar gran cosa y demostrando poco poder, recibe el bicho seis varas, por una sola caída.

Sin pedirselo nadie, *Machoquito* requiere los puros, al son de la banda del Hospicio, cambia de primeras medio par regular, y luego clava dos al cuarteo muy buenos, ganándose una ovación.

En medio de ésta, brinda y se dirige al de Pablo Romero. Desde cerca, parando y con valentía, ejecuta una breve y buena faena, compuesta de un buen pase en redondo, dos de pecho, uno alto y dos con la derecha, todos muy lucidos, para agarrar un volapié superior, que hace doblar al bicho. (*Ovación, oreja y música.*)



OVACIÓN Á «MACHOQUITO» POR LA MUERTE DEL CUARTO TORO

Rafaelillo viste de azul celeste y oro.

Tercero, *Pies de liebre*, núm. 26, cárdeno oscuro, bragao, cornicorto, buen mozo, fino y bien criado.

Con voluntad y mucho poder, pero saliéndose suelto al principio, sufre seis garrochazos de *Salsos*, Carranza y *Mareca*, proporcionándoles cuatro grandes tumbos y matando cuatro caballos. Al final se ha crecido bastante. A los quites, muy oportunos ambos espadas, sobresaliendo el de Córdoba.

El veterano *Blanquito* cuarteo un par superior; *Chato* otro de la misma clase, y repiten ambos con otros dos, que no prenden. (*Palmas*.)

Algabeño comienza pasando bien y acaba desconfiándose, dando en total dos pases ayudados, dos con la derecha y cuatro altos, como preparación a una estocada trasera, entrando regularmente. El puntillero, a la segunda. (*Palmas y oreja*.)

Cuarto, *Tabaquero*, núm. 10, berrendo en negro, botinero, corto y abierto de herramientas y de buena presencia.

De *Zurito* y su colega se deja tentar el pelo siete veces, sin desmontarles en ninguna, con bastante voluntad, pero con total carencia de poder.

Aceptablemente banderilleado el berrendo por los chicos de *Machaquito* con tres pares, pasa a manos del espada cordobés, quien desde cerca y parando a ratos, da cinco pases naturales, uno de pecho por abajo y uno ayudado, rematado también por abajo, para entrar con mucho coraje y dejar una estocada superior, que le vale una gran ovación y la oreja del animal.

Quinto, *Chimiro*, núm. 36, negro, listón, algo delantero de pitones, bien criado y buen mozo.

El sobresaliente *Calerito* le ofrece un par de lances, saliendo comprometido en el primero. *Machaquito* también lo torea muy valientemente y oye palmas.

Cumple el bicho con voluntad y poder en varas, admitiendo cinco de *Salsoso*, Carranza y *Mareca*, por cinco batacazos y tres pencos patitiosos.

Con la auencia del espada agarra *Calerito* las banderillas, cita para el cambio y, saliéndose de la suertre antes de tiempo, prende medio par en buen sitio, repitiendo con otro medio al cuarteo. (*Palmas a la voluntad*.) Bazán cierra el tercio con un par pasado, muy igualito, y un palito suelto.

Algabeño obsequia al cornúpeto con cinco pases altos, tres con la derecha y tres ayudados, todos desde buen terreno, y entrando con los idenes cambiados atiza una estocada muy tendenciosa, que hace doblar al de Romero. (*Palmas*.)

Sexto, *Tucinero*, número 35, cárdeno claro, bragao, astiblanco, veleta, bien criado y de precioso tipo. Su salida es acogida con palmas para el ganadero.

Entre *Zurito* y Pino le pinchan en cuatro ocasiones, cayendo en dos y perdiendo dos jacos. El bicho, tardo y flojo.

En quites, muy aplaudido *Machaquito*.

Pataterillo y *Camará* lo adornan con tres pares y medio, sobresaliendo el primero, que hace gala de inteligencia y facultades.

Machaquito en siete minutos nos despide, dando siete pases con la derecha, dos naturales y dos de pecho, saliendo desarmado dos veces, para media estocada tendida, un pinchazo alto, otro sin soltar,



«ALGABENO» PASANDO DE MULETA AL TORO QUINTO



«ALGABENO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL QUINTO TORO



Cuarta corrida. — «BOMBITA CHICO» EN EL TORO SEGUNDO

lugar de preferencia, ha cumplido aceptablemente en el primer tercio, mostrando voluntad y pujanza; se ha quedado en palos, y ha llegado á la muerte en buenas condiciones.

Y el último, tardo y poco codicioso en varas, y quedado en todo lo demás.

Han aceptado entre los seis 31 varas, por 14 vuelcos y nueve jacos arrastrados

Banderilleando, *Blanquito, Pataterillo y Chato.*

Bregando, los mismos.

Con el chuzo, *Zurito, Salsos y Mareca.*

La presidencia acertada.

Los servicios, flojos.

La corrida, sin ser una gran cosa, ha resultado mucho mejor que las dos anteriores.

CUARTA CORRIDA (19 DE OCTUBRE)

Y vamos con la cuarta corrida de feria.

El ganado.—Los ocho cornúpetos de D.^a Celsa Fontfrede dejaron mucho que desear en cuanto á su presentación, pues fueron chicos, jóvenes, escurridos y bastos, aunque con pitones desarrollados, componiendo una verdadera corrida de desecho, y tampoco gustaron á nadie en lo respectivo á bravura, de la que anduvieron muy escasos, así como de poder, hasta el extremo de venirse al suelo á cada momento.

Salvo el sexto bicho, que resultó el mejor, todos los restantes se dolieron al hierro, y algunos, como el quinto y el séptimo, si no llevaron fuego féé porque los picadores no apretaron.

Menos mal que ninguno de ellos ofreció dificultades; muy al contrario, aunque quedados en su mayoría, fueron nobles como borregos.

Para dar una idea de la *bravura y pujanza* de los animalitos, baste decir que entre todos admitieron 38 picotazos, proporcionaron doce descensos! y mataron sobre la arena ocho jacos.

Ni la ganadera debió vender semejantes bichos para una feria tan impor-



UNA CAÍDA DEL PICADOR «MARECA»

otro lo mismo, y una es tocada caída.

El bicho, muy quedado y desarmando, por llevar clavada en un ojo una banderilla. (*Palmas*)

Resumen.—Ha habido dos bichos buenos mozos, dos regulares y dos tercias, sin exageración.

El primero ha mostrado ser tardo y blando en varas, quedado en banderillas, y lo mismo en la muerte.

El segundo ha sido voluntario, pero de poco poder en puyas; noble en palos y toreable al final, aunque falto de facultades.

El tercero ha resultado bravo, certero y de mucha cabeza con los picadores, y ha pasado quedado á los otros tercios.

El cuarto, topón, blando y de escasísimo poder con los de aupa, y toreable en lo demás.

El que ha ocupado el

tante como es la del Pilar, ni la empresa [admitirse-los, por lo cual una y otra son merecedoras por igual á todo género de censuras.

Algabeño.—Estuvo en esta corrida algo más voluntarioso y trabajador que en las anteriores; pero el éxito no coronó sus buenos deseos, quizás por desconcertarse el diestro ante la hostilidad que le manifestó una gran parte del público desde que comenzó la lidia.

Con gran intranquilidad y auxiliado por los capotes de tres peones, muleteó á su primer enemigo, haciendo ante él una faena deslucida é ineficaz, y entrando mal le recortó un metisaca en los bajos, al que siguió una estocada hasta el puño, en lo alto, metiéndose mejor, y como final un descabello al segundo intento. (*Pitos abundantes y algunas palmas.*)

En su segundo (quinto de la corrida) intentó desquitarse y ejecutó un muleteo breve, confiado y paradístico; pero al caer se le fué la mano y soltó un sopapo caído de los de su exclusiva cosecha, acabando por descabellar á pulso á la primera. (*Pitos y palmas.*)

Con el capote, en lo poco que hizo, se cifió y paró más que en las dos tardes anteriores, procuró agrada en los quites y estuvo muy apático en la dirección de lidia, acabando por delegarla en el segundo espada. De todos modos, siguió sin convencernos el diestro de La Algaba, que suponemos no volverá á figurar en el cartel del año próximo.

Bombita chico.—El simpático diestro de Tomares constituía el principal aliciente de esta corrida, y en él había puesto el público zaragozano todas sus esperanzas. ¿Defraudó éstas el niño de la eterna sonrisa? No, ciertamente, según puede verse.

Le tocó habérselas, en primer lugar, con un bicho muy noble, y se cifió con él de un modo admirable y lucidísimo, consintiéndole bravamente con la muleta y llevándolo donde quiso, siendo coreada con ¡olé! la faena, que fué superior de veras. Luego aprovechó la primera igualada para entrar desde buen terreno y dejar media estocada en todo lo alto, ligeramente tendenciosa, que le proporcionó una merecida ovación y la oreja del astado.

En segundo lugar le cupo en suerte el toro más bravo de la corrida, con el que llevó á cabo otro lucido y valientísimo muleteo, que se le aplaudió con justicia, como preparación á un pinchazo buenísimo y una estocada alta, un poquito delantera, arrancando desde algo largo, pero recto. (*Muchas palmas.*)

Durante la brega mostróse incansable, cargando sobre sí con todo el peso de la corrida, hasta el extremo de sustituir al *Algabeño* en dos de sus toros; ejecutó varias verónicas superiores, dió un cambio en rodillas,



«LAGARTIJO (CHICO) ENTRANDO Á MATAR AL TORO TERCERO»



«BIENVENIDA» REMATANDO UN QUITÉ



«BIENVENIDA» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL CUARTO TORO

algo despegado, al sexto bicho, adornó al mismo con un par trasero, uno bueno y otro caído, cuarteando, y estuvo muy oportuno en los quites y superiormente colocado toda la tarde, haciéndose acreedor con justicia á los continuos aplausos que se le prodigaron.

Nuestra opinión es que el simpático Ricardo Torres se ha ganado con creces la contrata del año próximo.

Lagartijo chico.—Como el de La Algaba, también este joven espada cordobés mostróse más deseoso de agradar que de costumbre.

Al tercer cornúpeto de la corrida (primero suyo), que llegó á sus manos muy apurado de facultades, lo trasteó desde cerca, con adorno y parando (¿y cómo no, si el animalito no podía ni con el rabo?), y tuvo la suerte de que al recitarle dos pinchazos, cuarteando descaradamente, doblara el bicho á consecuencia de ciertos recortes que le habían dado anteriormente, rematándolo el puntillero al sexto golpe. (*Pitos generales á su labor con el acero.*)

En el séptimo, su labor con el trapo rojo no pasó de regular, y volvió á quedar mal con el pincho, al soltar un pinchazo y una estocada tendenciosa, echándose fuera ambas veces. (*Palmas y pitos.*)

Con el capote estuvo menos apático que otras veces, y portóse regularmente en los quites.

Bienvenida.—Sin estar mal el nabilidoso torero sevillano, nos satisfizo menos que el día de su alternativa, aunque sus amigos y partidarios crean otra cosa.

Ante el cuarto bicho de Concha y Sierra ejecutó una faena de muleta muy lucida y de verdadero relumbión, pero ineficaz y zaragatera, en la que se permitió el lujo de intercalar algunos desplantes de muy mal efecto, más propios de novillero principiante, que no de un matador de toros, y en cuanto pudo soltó el niño una estocada un poco delantera, entrando mejor de lo que acostumbra, y arrodillándose á continuación ante la cara, cuando estaba muerto su enemigo, lo cual, si le proporcionó palmas de los *villamelones*, le valió justas censuras de los inteligentes, que no gustan de esos desplantes ridículos. (*Ovación y oreja.*)

Con el octavo y último cornúpeto empleó un trasteo ceñido, aunque movidito, al que puso remate con una estocada baja, por echarse fuera. (*Palmas.*)

Toreando de capa, cuidóse más de buscar el efecto y el adorno, que de otra cosa; acudió á los quites con oportunidad, y no pasó de demostrar sus buenos deseos, al banderillar al cuarto toro con un par desigual, cambiando los terrenos, y par y medio, regulares, cuarteando.

Los demás.—Con los rehiletos se distinguieron *Blanquito*, *Perdigón*, *Antolín* y *Chato*.

Bregando, los mismos y *Barquero*. De los de á caballo, nadie.

El *usía* muy desigual y precipitado en varas, á fin de favorecer al ganado.

Los servicios flojos.

La tarde magnífica y la entrada un lleno completo.

La corrida, en conjunto, aceptable por parte de los toreros, y mala, sin atenuantes, por la de los bichos de Concha y Sierra.

En resumen: Que de las cuatro corridas de feria la mejor ha sido la de Pablo Romero, resultando dos verdaderas novilladas las de Benjumea y Concha y Sierra, y mala la de Carriquiri, y que los matadores quedaron por este orden: *Machaquito*, *Bombita chico*, *Bienvenida*, *Algabeño* y *Lagartijo chico*.

NOVILLADAS EN ALMERÍA

Debido á los esfuerzos de nuestro edil Presidente de la Comisión de Festejos, el simpático D. Joaquín Laynez, hemos tenido esta feria, ya que no toros, por lo menos novilladas, siendo éstas de lo más selectas que los aficionados podíamos esperar, teniendo en cuenta lo tarde que se decidió el problema de las corridas.

En efecto, dada la premura del tiempo, ésta pudo conseguir á Manuel Mejías, *Bienvenida*, y Julio Gómez, *Relampaguito*, para el día 22, y los mismos, más Fermín Muñoz, *Corchaito*, para el siguiente día, cuyos matadores eran desconocidos en esta plaza, pues si bien á nuestro paisano le conocíamos, deseábamos verle para apreciar sus adelantos en dos años consecutivos.

Primera corrida.—Seis novillos de Concha y Sierra.

Bienvenida hace una faena muy lucida con su primero, dando varios pases de los de pitón á rabo, que e público le aplaude en justicia; se prepara y da un pinchazo bien señalado y luego media estocada, que basta. (*Ovación y oreja.*)

En tercerc hace una faena como la anterior, con mucha inteligencia, para pasarse sin herir; luego media estocada ladeada (siempre con el tan cacareado pasito atrás), intenta dos veces el descabello con el estoque, y al tercero con la puntilla consigue despenarlo. (*Diversidad de opiniones.*)

En el quinto no tuvo la suerte tan propicia, pues si bien se adornó con el percal, porque á decir verdad, sabe adornarse, con el acero estuvo bastante desgraciado, dando estocadas y pinchazos, no sé cuántos, y recibió un aviso. (Escándalo en el público por las mismas razones del anterior.)

Relampaguito, después de colocar al segundo un par magnífico, que le vale una ovación, coge los trastos y hace primores con el trapo, dando pases de pecho, y larga una estocada hasta el puño, que da fin del de Concha. (*Ovación y oreja.*)

Al cuarto, después de brindar á D. José González Egea, lo pasa bastante aceptable, si no tan bien como á su anterior, para endilgarle una estocada derecha sin volver la cara, tres pinchazos y un aviso, y al tercer intento de descabello muere el cornúpeto.

Debo advertir, antes de pasar al último, que este no era un novillo para echarlo en ninguna plaza, pues seguramente tendría sus siete ú ocho años, con unos cuernos más largos y más altos que los postes del telégrafo.

El público demuestra en esta ocasión (salvo algunas excepciones), ignorancia completa del toreo, cuando silba tan estrepitosamente á Julio.

Y estamos en el último de la tarde, que Julito lo despensa de una estocada hasta mojarse los dedos, y que el público no aplaude tanto como se merece.

En resumen: La corrida buena.

Los picadores, regulares, y los de banderillas, bien.

Los matadores muy trabajadores y oportunos en los quites.

Segunda corrida.—Seis novillos de Moreno Santamaría.

Bienvenida, con el mismo adorno del día anterior, pasa al primero de la tarde, dándole media estocada algo tendida, y al segundo intento le larga el pasaporte. (*Ovación y oreja.*)

Al cuarto le hace una faena regular, estando el toro algo huído, debido á la mala lidia; se perfila, ¡con paso atrás! y larga una estocada hasta la taza, echándose fuera, teniendo que sacar el estoque para que el morlaco doblara. (*Ovación, á mi juicio injustificada.*)

Corchaito, pasando bastante bien al segundo de la corrida, sufre un desarme. El de Moreno se va hacia las tablas, viéndose apurado el chico para sacarlo á los medios, donde se tira dos veces sin herir y el bicho se encariña con la madera, haciéndose la faena muy pesada, para media estocada bien señalada y un aviso. Se llena de coraje, prepara y larga una hasta la bola con valentía. (*Aplausos y oreja.*)

En el quinto, que es bravo, dió unos pases magníficos y propiamente media estocada, que hace acostar al novillo. A la tercera vez acierta el puntillero. (*Aplausos, sombreros y oreja.*)

Relampaguito hace una faena nada más que regular en el tercero, á cambio de un pinchazo y media estocada buena, tirándose de cerca y como nuestro paisano sabe hacerlo. (*Ovación, chapeaux y oreja.*)

Al que cierra plaza, que llega á su poder muy receloso por la mala lidia que llevó, á causa de los del sol, que armaron una bronca monumental pidiendo caballos después de tener clavados los palitroques necesarios, á lo que accedió el presidente por evitar un conflicto, pues en alguno abía está la prueñencia, lo pasó bastante bien, dándole un pinchazo en su sitio y una estocada hasta la mano de las que hacen época. (Sí, señor, amigo Julio, aunque sus paisanos dijeran lo contrario.)

El resto de la lidia no pasó de regular.

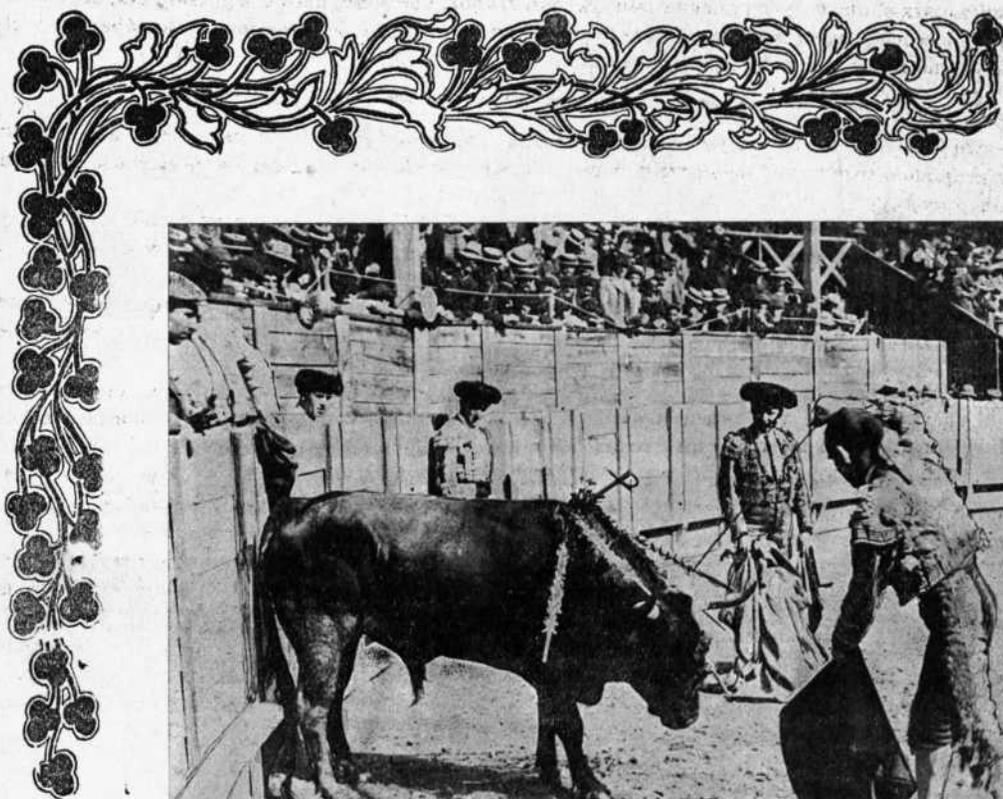
Y hasta el año que viene . . . si tenemos feria, pues siguiendo por el mismo camino que hasta aquí, seguramente nada tendremos. Ya se verá.

BAGNERES DE LUCHON (FRANCIA)

Corrida celebrada el día 6 de Agosto.

Con numerosa entrada, y actuando de sacrificadores de seis toros de D. Juan Sánchez de Carreros, *Morenito de Algeciras* y *Mazzantinito*, se celebró la primera corrida de la temporada.

A las tres y media apareció el presidente, el distinguido director de la Opera de París, Mr. Pierre Gailhard, al que asesoraban el inteligente aficionado tolosano Mr. Gouzy y el que estas líneas escribe.



«MORENITO DE ALGECIRAS» EN EL PRIMER TOFO

Los toros fueron bien presentados, exceptuando el tercero, que tuvo tipo de buey, y lo fué. Tomaron el hierro con voluntad, mataron seis caballos (con petos) y ocasionaron 15 caídas por 28 puyazos. Exceptuando el segundo, llegaron en buenas condiciones á los tercios restantes.

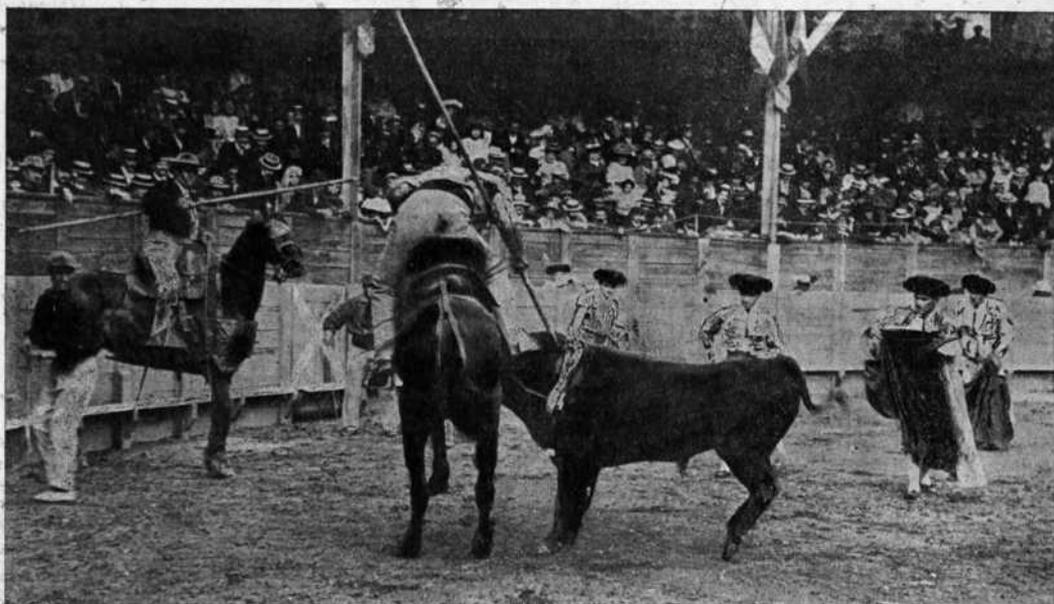
Hubo un toro superior, el sexto; tres muy buenos; uno regular, el segundo, y uno manso perdido, el tercero.

Morenito de Algeciras tuvo una mala tarde. A su primero no supo recogerle, pues lo toreó de lejos y lo despachó de dos estocadas, sin meterse, y un descabello. Pasó muy desconfiado al tercero, y lo tumbó de dos pinchazos y una estocada, echándose fuera.

El quinto le permitía recuperar lo perdido, pero no supo lucirse; lo tumbó de dos pinchazos y una estocada.

Mazzantinito estuvo hecho un coloso toda la tarde. Después de valiente é inteligente faena, pasaportó á su primero de una gran estocada, aguantando, que lo hizo rodar hecho una pelota. (*Gran ovación y la oreja.*) Al cuarto, que brindó al inteligente empresario tolosano, D. Pedro Rullán, lo pasó superiormente y lo tumbó de un pinchazo bueno y media estocada lagartijera, entrando á matar con tantos riñones, que salió trompicado. (*Ovación y regalé.*)

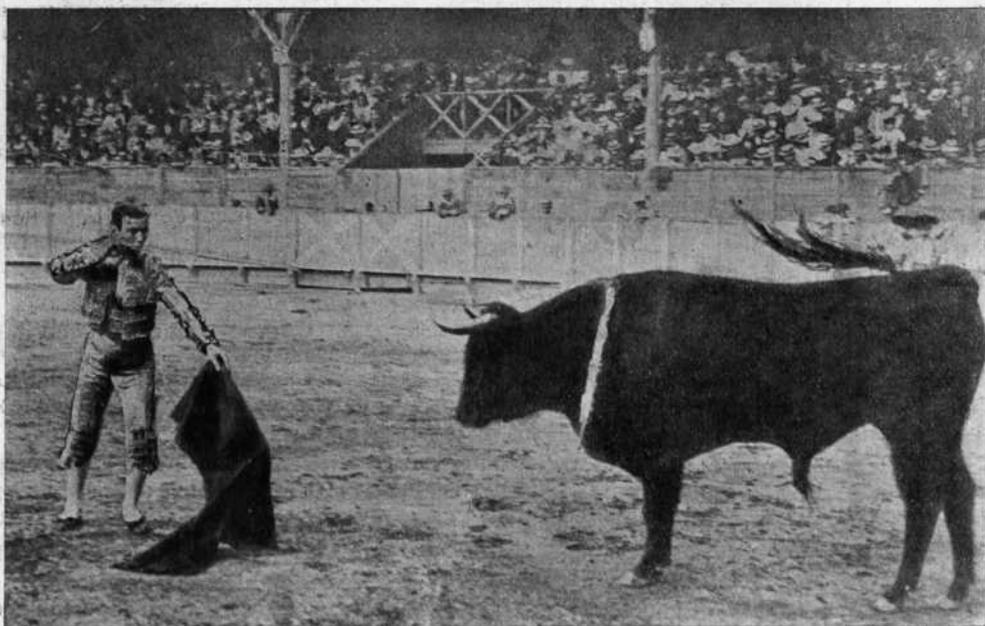
En el sexto estuvo todavía más valiente. Después de banderilleado con dos pares de las cortas al cam-



UNA BUENA VARA

bío y dos al cuarteo, que le valieron una ovación, le pasó de muleta con gran arrojo y valentía, y acosándose literalmente en el morrillo, hizo rodar á su adversario de una estocada hasta las uñas en la misma cruz. (Gran ovación.)

De los picadores se distinguieron *Chanito* y *Badilz*, y de los banderilleros, *Zurini* y *Sordo*.



«MAZZANTINITO» ENTRANDO Á MATAR AL TORO SEGUNDO

En resumen, una corrida que dejó muy satisfecho á los aficionados, y por la que merece plácemes el empresario D. Francisco Aunós.

Los servicios, buenos.

(INST. DE MR. ALART.)

JUANERITO!





stafeta taurina



Coruña.—8 de Agosto.—Con cinco miuras y un ibarra y los matadores *Bombita chico* y *Lagartijo chico*, se celebró esta corrida. Habían de ser seis de los primeros, pero en el acto del desencajonamiento se embistieron dos, resultando uno muerto del choque. Ya por este incidente, ya también por la fama de la ganadería, era muy grande la expectación que despertara esta corrida, y á pesar de haberse suspendido por causa de la lluvia y seguir ésta molestándonos el día en que se celebró, la plaza estuvo igualmente llena de gente. ¡Y aún dicen que no hay afición! Otra corrida más que se diese seguía siendo negocio.

Con los toros de Miura sufrimos una decepción completa. ¡Vaya unos miureños! Chicos, endebles, exentos de poder, algunos de ellos astillados y de cuerna muy abierta. Habo toro que me parecía una vaca flamenca. La característica de la vacada ninguno la ha desmentido, pues todos resultaron unos ladrones, estrirando siempre la gaita con ganas de hacer pupa.

El de Parladé, aunque tenía tipo de buey, estaba, sin embargo, mejor presentado y con mejores defensas que los miuras, y su lidia fué también más manejable.

Entre los seis aguantaron 26 sangrías de los picadores, dejando tres caballos para el arrastre, que con cuatro más, apuntillados en la cuadra, o donde fuese, suman siete jacos muertos en total.

Bombita chico, á pesar de las malas condiciones de los bichos, aún quedó á mejor altura que en la corrida anterior. Vamos, que aquí tuvo siempre el santo de cara, ganándose el cartel para el próximo año.

Al primer toro comenzó pasándolo acertadamente, para recetar luego un pinchazo bien señalado; sigue muleteando, ya un poco más embarrillado, para enterrar medio estoque en su sitio, que finalizó con el bicho.

A su segundo lo trastea con desconfianza, porque el marrajo ve enemigos en todas partes y parece un japonés atacando. No obstante esto, Ricardo logra arzarle media estocada en la cruz, entrando muy por derecho; se dispone á descabellar, y acierta a la segunda intentona.

A su tercero—que á la salida de un quite por muy poco le da un disgusto, librándose de la cogida con un quiebro á cuerpo limpio—lo muletea admirablemente, como aún no lo había yo visto hacer, y finiquita al bicho con media estocada en la cruz, entrando y saliendo como mandan los cánones taurinos. (*Ovación y oreja.*)

En quites muy oportuno, muy trabajador, y con grandes deseos de complacer al público. En banderillas, muy bien, aunque no debió ponerlas, porque se trataba de un toro muy difícil que no se prestaba á lucimientos. Dirigiendo sí que estuvo muy mal en esta corrida.

Lagartijo chico continuó con la capa y la muleta siendo el mismo de siempre, cuando quiere; pero con

el estoque, siguió estando desgraciado. A su primer miura, que era todo un ladronazo, lo despachó de una estocada baja; el público lo silbó; muy mal silbado, porque á un toro de aquellas condiciones había que sacarlo enseguida del mundo de los vivos aprovechando la primera ocasión; no merecía el bicho mejor muerte.

Con su segundo se le fué la mano y le largó otro sablazo; y á su tercero, último de la tarde, después de sufrir serias coladas y tal cual desarme, logró clavar media estocada en todo lo alto. ¡Hombre, gracias á Dios!

Muy bien en no querer complacer al auditorio, que pretendió que pusiese Rafael banderillas al quinto toro. Es una costumbre que debía desterrarse el exigir que todos los espadas han de banderillar al quinto bicho, sean cuales fueren las condiciones de éste, y las de los matadores como banderilleros. Esta suerte no debía pedirse más que á aquellos espadas que son notables rehileteros, como Fuentes, por ejemplo. Exigírsela á todos es querer presenciar cualquier día una catástrofe, como pasó con *Fabrilo*. Este, al menos, es mi parecer.

De los picadores siguió *Melones* siendo el primero de la tarde, aunque los demás no lo hicieron mal del todo.

De los banderilleros, Antolín, *Cerrojillas* y *Barquero*.

Las cuadrillas, en general, incansables.

La presidencia algo desacertada. — EUGENIO A. GONZ.

Constantina.—Beneficio de «Cantaritos».—El cartel tenía mucho atractivo, pues se lidiaban tres becerros de D. Adolfo Hovos Limón, por los aficionados constantinenses José Cabrera, Manuel Martínez Campos y Fernando Alvarez Carrasco, y un novillo regalado por el acreditado ganadero sevillano D. Félix Urcola, para el beneficiado.

Al entrar en la plaza se nota mucho entusiasmo.

A las cuatro y media en punto, hora anunciada para empezar el espectáculo, ocupa su asiento la presidencia, y seguidamente el batallón infantil cazadores de Constantina ejecuta varias evoluciones, que son aplaudidas frenéticamente.

Previos los preliminares de rúbrica, se da suelta al

Primero, *Prudencio*, negro, saipicado, bien puesto de pitones.

Con bravura tomó siete puyazos de los picadores Mena y Blanco; en la primera vara dió una caída el picador Blanco, haciendo el quite con mucha oportunidad el banderillero *Mergare*, siendo muy aplaudido.

Enrique Lazo y Fernando Alvarez colocan tres pares aceptables, distinguiéndose Lazo, que demostró arte, siendo muy aplaudido.

José Cabrera, de verde botella y oro, brinda y se dirige al bicho con decisión; pasa agnuado por los peones y en la primera vez que iguala, da un pin-

chazo; más pasee, pincha de nuevo y termina de media estocada delantera. (*Muchas palmas.*)

Segundo, *Mirlito*, jabonero, de más poder que el anterior.

Martínez Campos le saluda con dos lances. (*Palmas.*)

Toma tres puyazos. Carrasco y Martínez son muy aplaudidos en quites.

Cambiado el tercio, toman los palos *Mergare* y Alvarez, colocando con valentía tres pares, escuchando palmas.

Manuel Martínez, de verde y oro, brinda y se dirige al becerro, empezando su faena con un pase ayudado; continúa con dos naturales y uno de pecho, iguala y, entrando bien, dió media estocada delantera. (*Ovación.*)

Tercero, *Pies de plata*, negro zaino. Carrasco lo saluda con varios lances que se aplauden.

Con voluntad toma tres puyazos. En los quites los matadores muy activos.

Lazo, Alvarez y *Mergare* banderillean bien y son aplaudidos y obsequiados con regalos.

Carrasco, de bronce y oro, después de saludar al presidente, brinda a unos amigos que ocupan un palco; ejecuta una faena superior de muleta, que es muy aplaudida, ía, y entrando bien, se le fué la mano, quedando el estoque en vainado.

Nuevos pares dados con arte, pincha y repite comedia estocada, de la que muere el bicho. (*Muchas palmas y regalo de los brindados.*)

Retirada la cuadrilla de aficionados, quedan solamente en el ruedo *Cantaritos*, los banderilleros *Ortega* y *Finito* y los picadores *Cabañil* y *Pajavito*, y aparece el toro de Ureola.

Negro, gordo y algo gacho.

Cantaritos da dos lances, siendo aplaudido.

Con voluntad y mucho poder, el novillo toma el primer puyazo, dando una terrible caída al descubierta, entrando al quite *Cantaritos* con gran exposición y oportunidad (*Ovación*); en la segunda vara de *Cabañil* remata otro quite con una clásica larga, repitiéndose la ovación.

En este momento aparece en el ruedo vestido de paisano el conocido novillero Angel González, *Angelillo*, y previo permiso solicitado por *Cantaritos*, alterna en los quites, escuchando ambos diestros repetidas ovaciones.

Toma los palos *Angelillo*, tan cortos que apenas podía agarrarlos, y alegrando con valentía y llegando admirablemente, coloca un par algo trasero, siendo ovacionado. Coge otro par de las cortas y, andando hasta la cara, las coloca en las mismas agujas. (*Ovación inmensa.*)

Pepillo coloca otro par de las cortas, saliendo suspendido; *Angelillo* le hizo el quite con gran acierto, resbalando y estando expuesto a un serio percance. (*Muchas palmas á ambos*)

Finito cierra el tercio con un par bueno.

Cantaritos, luciendo rico traje azul y oro, coge espada y muleta, brinda, y con gran decisión y arrojo se dirige al de Ureola, que estaba algo quedado.

Empieza su faena con un pase preparado, continúa con uno cambiado y otro redondo.

En cuanto la res iguala, entra con coraje y deci-

sión al volapié, dando un pinchazo superior. (*Grandes aplausos.*)

El públicopide en que lo sustituya *Angelillo*, pero *Cantaritos* se resiste y á viva fuerza lo retiran entre grandes aplausos.

Angelillo pasa al bicho con brevedad, despachándole de dos medias estocadas buenas y un certero descabello á pulso. (*Muchas palmas.*)

El novillo de Ureola dió buen juego, dejando á buena altura la divisa; mató tres caballos.—EL COMBESPONSAL.

—=—
Toros en San Fernando.—20 de Agosto.—Se lidiaron reses de los Sres. Collantes y Bustillos, que cumplieron, excepción hecha del primero, que mansurreó bastante. *Gallito* estuvo como siempre con el capote y la muleta, hecho un torero. Con el acero al primero lo despachó de media estocada delantera y un descabello á pulso. Al segundo lo remató de una estocada hasta las cintas. Después le tiró la puntilla, acertando. Al tercero lo pasaportó con un excelente volapié. Su hermano Fernando, que figuraba como sobresaliente, sólo mató el último de la tarde y lo hizo de un volapié, previa elegante faena de muleta. Al tercer bicho le banderillearon muy bien los dos espadas.—E. COMBESPONSAL.

—=—
La distinguida Sra. D.^a Carlota de Brito Macieira Viegas, esposa de nuestro querido amigo y colaborador fotográfico en Lisboa D. Fernando Augusto Pinto Viegas, ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña.

Felicitemos á los padres y deseamos, tanto para ellos como para la recién nacida, todo género de venturas.

—=—
Banquete á «Bombita chico».—Varios amigos y admiradores del arrojado matador sevillano, ofrecieron á éste un banquete de despedida, con motivo de su próximo viaje á la República Mexicana, donde va contratado.

La fiesta se celebró el lunes 30 del actual en el Hotel Inglés, y á ella, que resultó animadísima, concurren numerosos aficionados, entre los que recordamos á los señores Belluga, Barcia, Hernández, Niembro (C.), Eulate, Minué, Vela, Valero, Becerra, Dery, González, Laplana, Martínez, Porret (E.), Gómez, Gelario, Gómez Torga, Soria, Gallardo, Oliveros (U y F.), Cuartero, Cantin, Torres, Viérgol, *Finito*, D. Modesto, *El Barquero*, *Dulzuras*, Carrón (G) y otros cuyos nombres sentimos no recordar.

Se comió bien, se bebió mejor, se charló por los *codos*, se leyeron unos versos muy ingeniosos de Antonio Casero, se perpetraron brindis cómico-taurinos y hubo, en fin, mucha alegría y satisfacción entre los comensales.

Todor, y con ellos nosotros, hicieron votos porque *Bombita chico* torne de su excursión á Ultramar *pío, felice, vencedor*—como Trajano—y que la suerte continúe sonriéndole perpetuamente.

Así sea.

Agente exclusivo en México: Valentín del Piro, Estada de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaqueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.